

EL REGALO DE LA ESPERANZA

SUMARIO

- 1 PORTADA
- 2 EDITORIAL
- 3 CARTA Sr. OBISPO
- 4 CARTAS
- 5 EUCLOGIA
- 6 NAVIDAD FELIZ
- 7 ANTE EL 3 MILenio
- 8-9 UN PASO HACIA DELANTE
- 10 PREGUNTAS CON RESPUESTA.
- 11 MADRE INMACULADA
- 12 PARA MEDITAR LA PALABRA.
- 13 LA ALEGRIA NACE DEL CORAZÓN.
- 14 EL CATECISMO DEL PADRE
- 15 LISTA CONFIRMADOS.
- 16-17 COLABORACIONES.
- 18-19 NOTICIAS
- 20 AÑO LITÚRGICO
- 21 COLABORACIÓN
- 22 HERMANES Y DICHO
- 23 CRÓNICA PARROQUIAL
- 24 CONTRA PORTADA

Cuenta un leyenda americana que había una vez una tribu india acampada en la ladera de una montaña. Y el jefe ya estaba muy enfermo. Llamó a sus tres hijos y les dijo: "Yo voy a morir y uno de vosotros tiene que sucederme. Quiero que subáis a la montaña santa y me traigáis un bello regalo. Aquel que me traiga el mejor regalo será el nuevo jefe".

Después de algunos días regresaron. El primero trajo una flor rara y extraordinariamente bella. El segundo vino con una piedra llena de color, suave y redonda, pulida por la lluvia y el viento. El tercero dijo a su padre: "Yo no he traído nada. Estando en lo alto de la montaña pude ver que a la otra parte hay unas praderas maravillosas, llenas de hierba verde. Vi también un lago cristalino. Tuve la visión de dónde podía ir nuestra tribu para tener más calidad de vida. Quedé tan sobrecogido por lo que vi que no pude traerme nada".

Y el anciano jefe replicó: "Tú serás el jefe, porque tú nos has traído el regalo de la visión de un futuro mejor".

Esta es nuestra Madre, María, la que enviada por el Padre, nos trajo el mejor regalo para hacer el mundo nuevo. Por eso en este tiempo de Adviento vivimos llenos de esperanza, y a Jesús lo podemos llamar el regalo de la esperanza de estos días. María fue la que en su Sí, tuvo una gran visión de futuro, con su Sí previó el futuro mejor de la humanidad. Con su Sí estaba colabo-

rando en la redención y salvación de los que después se llamarán hijos suyos, no gratuitamente, sino porque, por ellos, por nosotros, entregó su vida y así se ganó merecidamente el título de Madre. Eso es una madre, la que desde el momento de la concepción está pendiente del hijo, por eso precisamente se llaman madres las madres, no sólo porque nos llevaron en su vientre sino más bien porque después nos siguieron cuidando, ayudando y dando la vida para que nosotros pudiéramos seguir viviendo y viviendo dignamente.

¡Qué bien lo expresó S. Agustín cuando dijo que María era más madre de Jesús por la mente que por el vientre, o el mismo Cristo cuando dice a aquella mujer: "Dichos más bien los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen".

Por todas estas razones María ha estado presente, como telón de fondo, durante todo el año Jubilar, estamos celebrando el dos mil aniversario de su nacimiento y María fue la que lo concibió.

Estos días de la novena he tenido el privilegio de estar en silencio contemplando todo lo que los predicadores nos han ido diciendo de ella. ¿Si pudiéramos en práctica todo lo que hemos aprendido! Os invito a preparar el camino del Señor como ella lo preparó. Enséñanos María a prepara su venida como tú lo hiciste, limpia de pecado y llena de gracia. Bendícenos y bendice a este pueblo de Herencia que tanto que aprecia y quiere

